



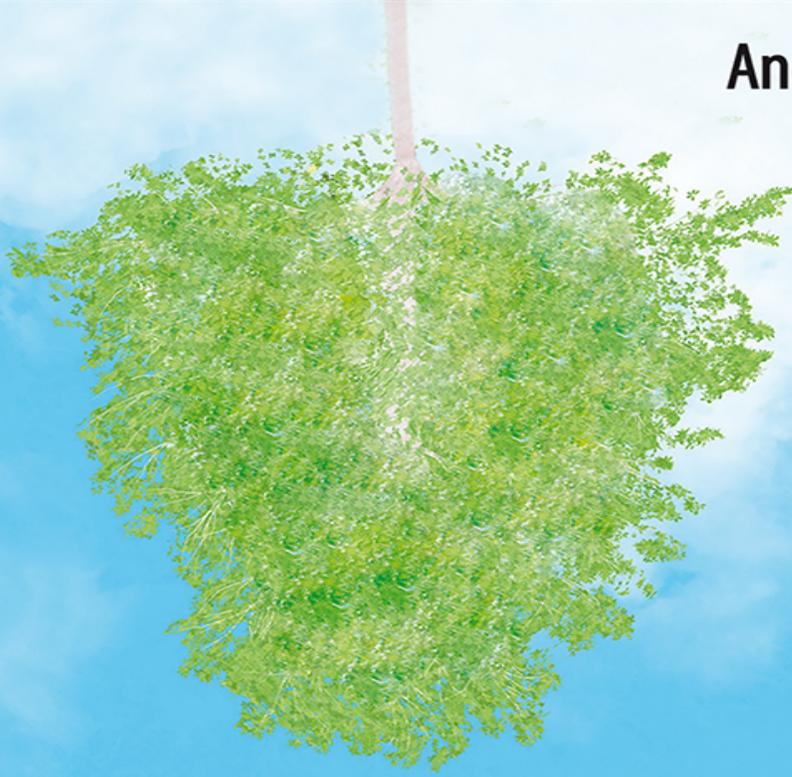
Editorial Universidad de Antioquia



La esperanza necesaria

Fracaso, sentido de la vida, utopía

Andrés Esteban Acosta Zapata



Filosofía



Editorial Universidad de Antioquia



La esperanza necesaria

Fracaso, sentido de la vida, utopía

Andrés Esteban Acosta Zapata



Filosofía

Andrés Esteban Acosta Zapata

La esperanza necesaria
Fracaso, sentido de la vida, utopía

Filosofía

Editorial Universidad de Antioquia®

Colección *Filosofía*

© Andrés Esteban Acosta Zapata

© Editorial Universidad de Antioquia®

ISBN: 978-958-501-077-2

ISBNe: 978-958-501-079-6

Primera edición: octubre de 2021

Motivo de cubierta: Imagen modificada de Pixabay, bajo licencia CC0

Hecho en Colombia / Made in Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad de Antioquia

Editorial Universidad de Antioquia®

(57) 604 219 50 10

editorial@udea.edu.co

<http://editorial.udea.edu.co>

Apartado 1226. Medellín, Colombia

Imprenta Universidad de Antioquia

(57) 604 219 53 30

imprensa@udea.edu.co

*Late, corazón... No todo
se lo ha tragado la tierra*

Antonio Machado

Introducción

Desde su sentido más general, la vida siempre es aspiración. Lo es en su intención de preservarse haciendo todo lo posible por proveerse de los materiales necesarios para su prolongación en el tiempo, y también lo es en su esfuerzo por dignificarse en la medida en que es capaz de someterse a una crítica constante que le permita alcanzar estados mejores, reinventarse con el propósito de no desfallecer ante los escenarios de hostilidad que desvalorizan la existencia de toda persona.

Si hay que nombrar una idea que le haya servido a la humanidad para contener sus aspiraciones y sus proyecciones, esta sería la esperanza, un tipo de experiencia particular que condiciona el presente a permanecer en vilo mientras exista un deseo lo suficientemente intenso que motive la cotidianidad y haga tender nuestras acciones hacia su logro. De allí que la esperanza sea un insumo arropado por todo pensamiento y proyecto. Bajo el amparo de la credibilidad y la confianza que en ella se depositan, se han refugiado desde las ideas más dañinas y los actos más atroces, hasta las intenciones más generosas y los deseos de defensa incondicional de la vida digna de toda persona y del planeta. Lo anterior nos ubica ante un escenario interesante de inquietud por el carácter filosófico de la esperanza, por su definición y por los elementos que se deben tener en cuenta si de ella se espera un esfuerzo incansable por hacer que en la historia el ser humano construya un rumbo en concordancia con los fines más nobles a los que puede aspirar.

El horizonte filosófico de la esperanza es el que aquí nos concierne: identificar qué tipo de esperanza se requiere para insistir en la aspiración de un mundo mejor. Para ello, se plantea, inicialmente, la necesidad de situar el lugar de la pregunta por la esperanza en la historia de la filosofía, aclarando de entrada que interesa hallar su perspectiva transformadora, en el sentido de herramienta que sirva para mejorar la vida, no solo como proyecto hacia el futuro, sino también como acto del presente. Todo

adormecimiento del deseo de transformar la vida obliga a retornar a sus fundamentos.

Si el primer interés obedece a una pequeña reconstrucción del problema, a una aproximación a la esperanza como concepto eminentemente práctico, los siguientes corresponden a un ejercicio de análisis y comprensión de los componentes fundamentales de una esperanza necesaria y transformadora; allí es donde se ubican el fracaso, el sentido de la vida y la utopía.

El estudio del fracaso implica aceptar su lugar en la historia de la humanidad. Pero, en este caso, su importancia radica en ser principio de la consideración y la persecución de ideales positivos que superan, precisamente, el ambiente de derrota y desesperanza. La vinculación de la conciencia de fracaso a la de experiencias de desencanto se toma como posibilidad de planificar vivencias distintas sobre la base de que esos momentos, aquellos donde se pone en entredicho la vida humana, deben verse como exigencias de un cambio en nuestro modo de convivir. Aceptando el valor de concebir el fracaso, la esperanza se levanta sobre el reconocimiento de aquello que no debe legitimar ni defender, sobre el reconocimiento de que jamás se puede aceptar un estado de frustración total en el que se pierda el sentido de la existencia y se desmoronen las alternativas utópicas.

El apunte sobre el sentido de la vida intenta valorar su tono filosófico, al tiempo que indaga por la necesidad de abrigar razones que soporten las búsquedas que se sostienen en la esperanza. Es de las preguntas más comprometedoras de toda existencia, como se puede ver en la realidad de desamparo que produce su ausencia, experiencia de la que surgen manifestaciones de descontento y desesperanza que frenan cualquier acción que procure la transformación. Teniendo en cuenta este aspecto, se afirma la necesidad de sentido como búsqueda constante para construir razones suficientes que permitan mantenerse firme en la esperanza y en los sueños de un mundo noble.

Finalmente, se examinará la utopía. Sobre este componente recae el peso de la comprensión del futuro como espacio que se puede intervenir para afrontar el presente con decisión transformadora. El